



VARIEDADES

DE CACERIA

—Compañero, se le escapa la mejor paloma y se cae del “zapatazo” de la escopeta, ¿por qué no se dedica mejor á la pesca?

Sorteo del mes de Octubre de 1916

Nº 14014

Cupón que dá opción al sorteo de un reloj "LONGINES", de oro de 18 kilates que obsequia "**VARIEDADES**" á sus compradores del presente mes.

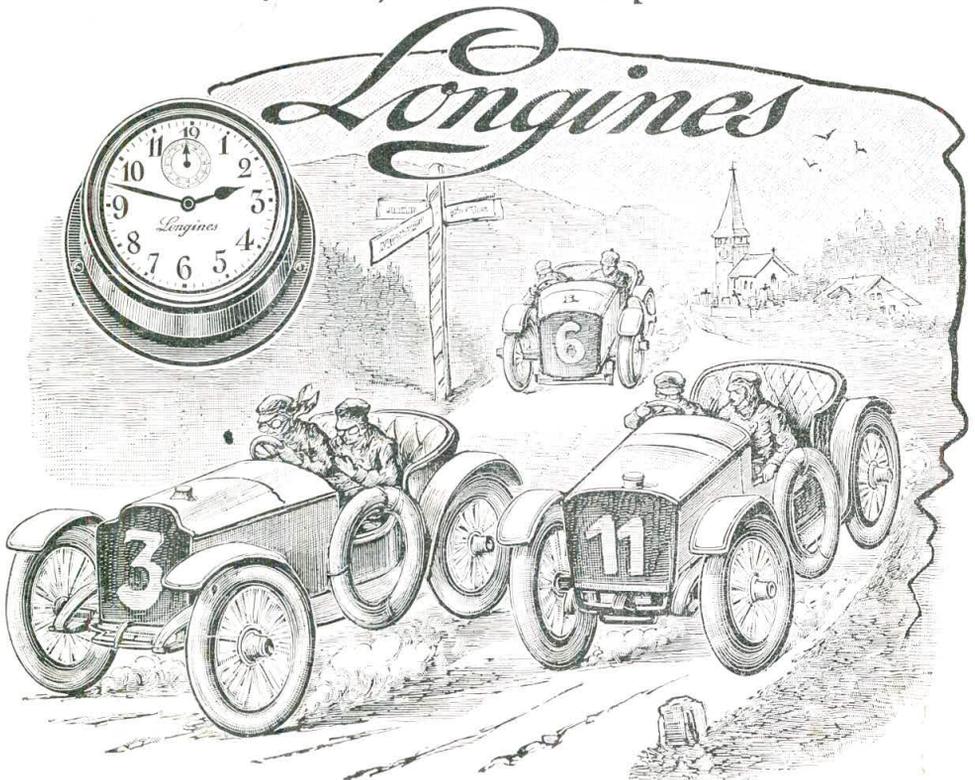
G. WELSCH Y CIA.

LIMA—MERCADERES 498

Importadores de Alhajas, Joyería, Relojería, artículos de arte y objetos de plata y de plaqué.

CASAS PROPIAS EN ALEMANIA, MÉXICO Y CHILE

Únicos Agentes del famoso reloj "LONGINES" el favorito del público y sin rival en el Perú.



UNMSM-CEDOC



CASA EDITORA M. MORAL

Director: Clemente Palma**Gerente: José S. Patroni**

DE JUEVES A JUEVES

El suceso culminante de la semana ha sido la paralización del movimiento telegráfico en la república ocasionado por la huelga de los telegrafistas, expresiva de la solidaridad con que éstos protestan de los atropellos que el señor Director de Correos y Telégrafos hizo sufrir á altos empleados de la sección, en previsión de la huelga que, se dice, estaban preparando para presionar al parlamento en la dación de una ley de propiedad de sus puestos; y como represalia á haberse negado á acceder á la exigencia que tuvo el señor Zapata de que se le entregaran, para ponerlos á disposición del gobierno, los libros de actas y cuentas de una sociedad gremial y de auxilios mutuos que habían constituido y que, por ser institución privada, tiene la autonomía propia de este género de corporaciones. La previsión ó las represalias del señor Director General de Correos y Telégrafos parece que tomaron formas agrias y duras, llegando hasta el extremo de allanar domicilios y efectuar prisiones de empleados. Como los telegrafistas de toda la república, por la naturaleza misma de su empleo, están en contacto rápido é inmediato con sus compañeros de la capital fué á éstos fácil comunicarles lo acontecido y acordaron con ellos la suspensión general de labores, hasta que se les satisficiera por los ultrajes que el jefe del ramo les había inferido; y, en efecto, el domingo pasado se declaró la huelga general de telegrafistas. El hecho, como se comprende, reviste una importancia y una gravedad excepcionales; es la suspensión de relaciones entre la capital y los diferentes pueblos de la nación, es la perturbación en las operaciones comerciales, la interrupción del contacto inmediato entre los habitantes de un pueblo y los parientes, amigos ó relacionados que viven en localidad distinta; es la desconexión del poder central con las autoridades provinciales. El correo puede, sin duda, reemplazar al telégrafo, pero lo hace en forma lenta é incierta que no responde bien á las urgencias de la vida comercial, social y política. El Director de Correos y Telégrafos, con absoluta falta de buen sentido y de discreción, y con criterio de militar á *la antigua*, creyó que el modo de intimidar y obtener docilidades disciplinarias de sus subordinados era darles cuatro bufidos y meterles el resuello, como se dice vulgarmente, con algunas medidas de rigor, fueran ó no de las que la ley consiente. Militar de escuela criolla juzgó que el servicio telegráfico civil es el servicio telegráfico militar y, por ende, que podría contemplar la actitud de los telegrafistas con criterio de cuartel y de campaña, y con este error de punto de vista ha precipitado un conflicto que posiblemente se habría presentado más tarde, cuando los telegrafistas vieran defraudadas por el Congreso sus esperanzas de propiedad en el empleo. Al Director de Correos no podía ocultársele que los telegrafistas ocurrirían al medio de la huelga, si no se les complacía en sus pretensiones, y lo discreto y racional era ir preparando un personal supletorio para esa emergencia, por lo mismo que el reglamento contempla el caso del abandono del servicio y lo castiga sólo con suspensión ó destitución, no con prisiones. Las violencias y desplantes del Director de Correos y Telégrafos no tienen, pues, justificativo dentro de las facultades que, en el caso de huelga ó abandono del servicio, le ha concedido el Reglamento, al que debió subordinar su conducta. Las extralimitaciones del jefe superior del ramo han traído como consecuencia el conflicto, y echado sobre las intemperancias y violencias del señor Zapata la absoluta responsabilidad de la situación enojosa y perjudicial que se ha creado. El derecho de huelga ó sea el derecho que tiene cualquier subordinado,

sea cual fuera la condición de su trabajo,—excepción hecha del servicio militar, que es una obligación impuesta por el deber de conservación de los Estados,—es indiscutible. Y ese derecho aislado é individual que tiene cada cual de retirar su colaboración en una industria, comercio ó servicio público y por la cual se le paga una remuneración, no vemos por qué no lo pueda tener una colectividad. Si una persona está descontenta del trabajo que presta á un superior, llámese patrón, jefe ó Estado, es evidente que tiene el derecho de pedir las condiciones que le satisfagan y de retirarse del trabajo si no las obtiene. Y ese derecho que tiene uno, lo tienen dos, tres, cien, mil, la colectividad entera de colaboradores llámense braceros, empleados particulares, ó empleados públicos. Para justificar las intemperancias del Director General de Correos y Telégrafos, el sometimiento á las justicia Militar de los telegrafistas apreados arbitrariamente y la tolerancia del ministro de Gobierno en estos abusos, se ha querido sostener en la Cámara de Diputados, por miembros de la mayoría, la peregrina teoría de la delictuosidad de las huelgas, y en especial de ésta de los telegrafistas. Las huelgas serán una desgracia, un hecho sensible y penoso, un acontecimiento mortificante y todo lo que se quiera; pero es sencillamente tonto llamar delito al derecho personal é inalienable que tiene todo hombre, ya sea aislado, ya en solidaridad con sus semejantes, de ejercitar su voluntad de trabajar ó no trabajar. A ese derecho del bracero ó empleado corresponde el derecho del patrón ó jefe de retirarle la remuneración y de despedirlo y sustituirlo por otro empleado. Ó de satisfacerlo en lo que exige como condición para continuar. Ó en acordar con él una fórmula transaccional. El señor Zapata cree que más conducente es la prisión, la intimidación y los recursos de fuerza. Y creemos que en esta ocasión se ha equivocado y que por mucha que sea la buena voluntad de la Cámara de Diputados para disculpar su indiscreta conducta, no conseguirá que la conciencia pública deje de señalarle como el verdadero causante de la situación enojosa que se ha producido. Y cuando esto sucede ya se sabe cuál es el camino que el pundonor señala á los hombres dignos que han perdido la confianza pública.

El doctor Manuel Quimper, miembro de la minoría de la Cámara de Diputados, nos dirige una carta protestando de nuestra pasada crónica en esta revista política, en la que hacíamos el cargo á esa minoría—que tan celosa y entusiasta se ha mostrado en esta legislatura en la defensa de los intereses nacionales—de tibieza culpable en uno de los asuntos más trascendentales é importantes que se ha presentado, cual es el relativo á la contribución de minería que deben pagar las empresas petroleras. Todos saben que esta industria constituye una de las riquezas que restan al Perú, todos saben que el petróleo tiene un gran porvenir, y que la riqueza nacional que representa, debe ser contemplada con interés por los poderes públicos encargados de la administración y de la legislación económica. Sin embargo hay propósito de defraudar á la nación la renta á que tiene derecho sobre la explotación de esa riqueza. El doctor Quimper cree que la minoría ha cumplido con su deber simplemente con que uno de sus miembros, el mismo señor Quimper, pidiera la discusión del asunto y denunciara la ilegalidad con que se está procediendo. La mayoría acordó relegar la discusión para después y... allí quedó todo. Lo que no nos podrá explicar el Dr. Quimper es por qué, acordadas por las Cámaras las interpelaciones al ministro de Fomento, entre las cuales estaba lo relativo a la defraudación del canon minero por las minas "Brea" y "Pariñas", la minoría, que en tan amargos turrones colocó al mencionado ministro en la cuestión terrenos de montaña, desistió de integrar las interpelaciones al mismo ministro, sabiendo, como sabía y sabe, que ese es un punto en que no hay defensa posible. Con todo, celebramos que el doctor Quimper al dirigirse á nosotros, como miembro de un grupo parlamentario, deje entender que tanto él como el grupo político á que pertenece conservan su entereza y decisión para abordar el asunto cuando llegue la oportunidad señalada por la mayoría. Sólo que el corazón nos dice que la oportunidad no llegará. Y será una lástima que la minoría, tan hábil en otras campañas, no encuentre la forma de forzar las oportunidades. Y será una lástima porque así podría la minoría descorrer el velo misterioso que envuelve un asunto que, por la suma de dinero relativamente grande que representa y que se quiere sustraer de la renta fiscal, está tomando los contornos aún indecisos y vagos de un peculado vergonzoso. Ojalá, pues, que el señor Quimper, la minoría, la mayoría y todo el mundo tomen el empeño patriótico de salvar para el Estado una renta que está en vías de evaporarse.

LA HUELGA DE LOS TELEGRAFISTAS

La amplísima información que, día á día, se ha servido al público de Lima con referencia á la huelga de telegrafistas, nos

ese proyecto debía ser sancionado una vez concluída la discusión del presupuesto y se conocía ya algunas opiniones, favora-



Los miembros de la Sociedad Unión Telefónica de Auxilios Mutuos, causa de las iras del Sr. Zapata, reunidos con su abogado, para protestar de los atropellos de que habian sido víctimas y de la prisión de sus principales miembros. Fotografía especial para "Variedades".

releva de hacer en estas páginas una historia detallada del asunto.

En breves palabras diremos sólo que pende de la resolución de la Cámara de Diputados un proyecto de ley que concede la propiedad del empleo á los telegrafistas;

bles ó adversas, de miembros prominentes de la cámara joven.

Fué en esta situación que el diputado señor Eleodoro Macedo solicitó del Ministerio de Gobierno se enviaran á la Cámara los libros de actas de las sesiones realiza-



Las telegrafistas llamadas á reemplazar á los huelguistas. En el salón de aparatos.— En el salón de la receptoría.—Fotografías tomadas para "Variedades".



Sr. José María García Bedoya, Ministro de Gobierno, interpelado con motivo de la huelga.—Sr. Ernesto Zapata, Director de Correos y Telégrafos, á cuya violenta actitud, haciendo apresarse al jefe de líneas y á otros varios empleados, se debe principalmente la delicada situación creada.—Dr. Francisco Tudela y Varela, diputado por Pallasca, quien tomó en su cámara la defensa del Ministro de Gobierno y del Director de Correos y Telégrafos.—Sr. Augusto B. Camino y Raygada, jefe de líneas de los telégrafos del Estado, quien se ha hecho cargo nuevamente del puesto en reemplazo del Sr. Willdoro Botetano.

das en la Sociedad Unión Telegráfica, á la cual pertenecen unánimemente las personas que sirven el ramo de telégrafos; fundaba su pedido el señor Macedo en el rumor que había corrido de que el presidente de esa sociedad—y á la vez jefe de las líneas telegráficas—señor Willdoro Botetano, había exigido de sus consocios una cuota á objeto de agasajar á aquellos representantes que iban á defender la propiedad del empleo.

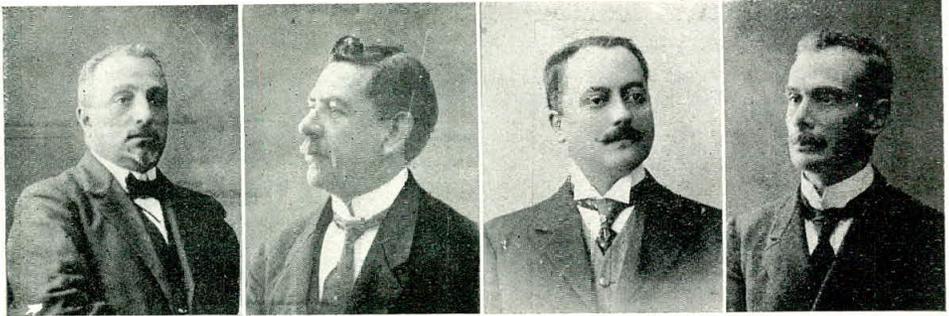
Ese pedido produjo hondo disgusto entre los telegrafistas quienes, sin embargo,

consintieron en exhibir sus libros al director del ramo en la casa de la sociedad. Así las cosas, el sábado último se presentó en el salón principal del telégrafo, acompañado de algunos gendarmes, el director del ramo señor Zapata, y comenzó á increpar la conducta de los telegrafistas, á quienes acusó de estar tramando una huelga. Simultáneamente eran apresados en sus domicilios ó en la calle los jefes de la oficina telegráfica de Lima.

Esa intervención no pudo, ni por su violencia, impedir que los telegrafistas que



Sala de aparatos de las oficinas de los Telégrafos del Estado, donde se desarrollaron las primeras escenas del conflicto y de donde fueron arrojados los telegrafistas por el señor Zapata.



Sr. Dr. Alberto Ulloa, autor de un proyecto de ley destinado á salvar la actual difícil situación y prevenir análogos conflictos en el futuro, quien interpeló al Ministro de Gobierno con motivo de los escándalos del Telégrafo.—Sr. Dr. Eleodoro Macedo, quien pidió los libros de la sociedad Unión Telegráfica, dando origen al conflicto. Sr. Dr. Manuel Quimper y Sr. Alberto Secada que tomaron parte principal en las interpelaciones.

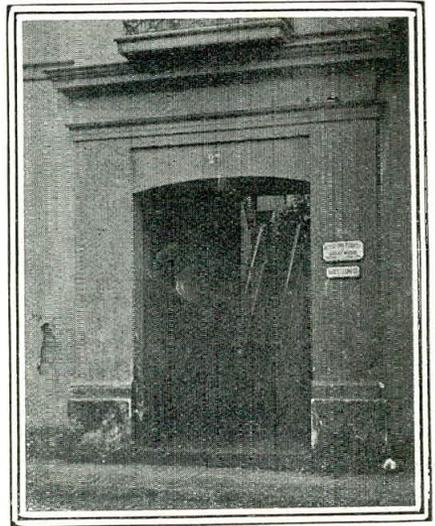
habían ya manifestado á sus compañeros de provincia el conflicto producido á raíz del pedido del H. señor Macedo, comunicaran á éstos la nueva situación y con ella la declaratoria de huelga.

Lima ha permanecido así durante muchas horas incomunicada con el resto de la república.

El servicio se ha ido lentamente, muy lentamente, restableciendo; pero claro está que nunca podrá quedar en condiciones de igualdad á como estaba antes de la huelga, ya sea por que quedan aún muchas ciudades donde los huelguistas se muestran rebacios á volver á sus oficinas cuanto por que el personal que suplente á los huelguistas es, necesariamente, inexperto.

El asunto se ventila ahora, en medio de un ambiente agitadísimo, en la Cámara de Diputados donde los señores Ulloa, Salazar y O., Secada, Macedo y Quimper defienden la causa de los telegrafistas, y el señor Tudela la del ministro, que ha anulado los procedimientos del director de correos antes y después de la huelga.

Ofrecemos una nutrida información gráfica de estos sucesos.



Local de la Sociedad Unión Telegráfica de Auxilios Mutuos, que fué allanado por disposición del señor Zapata.



Sr. Coronel Leoncio Lanfranco, Juez Militar que actúa en el proceso



Sr. Dr. Juan de Dios Salazar y Oyarzábal, abogado de los huelguistas.



Señores Wilildoro Botetano (sentado), Pedro Boug, Félix Z. Montalvo, Pedro J. Roca y Manuel A. Maguiño, apresados por orden del Director de Correos y sometidos al fuero militar.



Fachada del domicilio del Sr. Wilildoro Botetano, presidente de la Sociedad Unión Telegráfica, allanado también, del cual se le extrajo para conducirlo preso, por mandato del señor Zapata.

La traslación de los restos del expresidente Billinghamurst



El señor Carlos Borda, el señor Enrique Billinghamurst y los miembros de las comisiones obreras que partieron el martes último á Iquique, encargados de asistir á la exhumación de los restos del expresidente don Guillermo Billinghamurst y de acompañar su traslación á Lima. La despedida de estos caballeros congregó muchos de los numerosos partidarios del finado hombre público.

CHIRIGOTAS

DE ACTUALIDAD



.....y sabemos, hoy por hoy, á dónde nos ajusta el.....zapata.

UNMSM-CEDOC

JUAN EL IGNORANTE

(La obra benéfica de "La Crónica" y "Variedades")

Juan había nacido en una de las villas próximas á Huamanga. De padres pobres, dedicados á la labranza, él también, por natural inclinación, se sintió arrastrado á cultivar las tierras que, año tras año, siglos tal vez, habían sustentado á la familia.

Su infancia se deslizó suavemente; transcurrió inefable entre los padres cariñosos y solícitos, que después de habituarlo á pequeñas ocupaciones domésticas, no lo fastidiaban más.... Se levantaba temprano, daba de comer al pintoresco grupo de gallinas, pavos y patos; se paseaba por los corrales de airosas y lecheras vacas y de resignados y meditabundos burros; entraba al redil de ovejas, de donde, algunas veces, espantado por el inusitado y brusco corretear del ganado salía de prisa para internarse luego en las caballerizas, en donde jamelgos mansurrones piafaban sin descanso con los ojos hacia el huerto verdoso....

Después de esta diaria inspección ocular, que la practicaba con infinita exultación, volvía á la casa solariega para juntarse con sus amados padres y hacer los honores al cotidiano almuerzo, que las sencillas gentes del campo lo realizan temprano, á la hora en que el padre Sol apenas ha entibiado las piedras que la pasada noche enfrió.

Terminado el almuerzo y escuchadas con devoción las órdenes del jefe de la familia, cada cual se dedicaba á sus labores. Juan cumplía con placer las suyas, que consistían casi siempre en cuidar el hermoso y florido huerto, de flores, frutas y legumbres, que se extendía exuberante y ubérrimo frente á la querida casucha.... Ese vergel de sus rústicos ensueños, era para el palurdo niño algo así como el depositario de todo lo que encierra la vida.... El mundo tiene grandes cosas que hacen amable el vivir; pero para Juan el mundo no valía más que por los padres, el sol, el huerto el agua, los animales y los árboles que le ha-

bía dado para que alegrasen su existencia... Por eso como aquel santo que llamaba hermano al sol, al agua, al lobo.... Juan también llamaba hermanos á todos los objetos que le rodeaban

.... Llamaba hermanos á todos los animales.... Sus hermanos eran los hermosos naranjos de dorados frutos, que formados en hilera lo cobijaban cariñosamente cuando el ábrego viento soplabá pertinaz.... Sus hermanas eran las susurrantes parras.... Llamaba hermanas á las humildes y pudorosas violetas, á los sencillos jazmines, á las arrogantes rosas....

Si alguien hubiese preguntado á Juan si se sentía feliz ó no, él habría dicho que sí, de todo corazón, con entero convencimiento....

Así las cosas, una tarde llegó á la villa el primer maestro de escuela que les enviaba el gobierno. In-

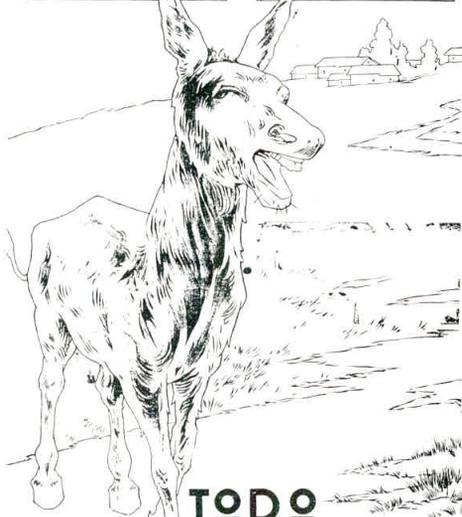
mediatamente abrió las puertas del local en que habría de iluminar las mentes de centenares de niños sumidos en la iguorancia. Todos los niños de la comarca corrieron presurosos á la llamada del dómine; y sólo Juan, el dulce y sencillo Juan, se resistía.... ¿Y por qué se resistía?... Aquel niño obediente y sumiso ¿sabía también de rebeliones?....

Acostumbrado á vivir lejos de toda actividad intelectual, en sincera y estrecha comunión con la naturaleza, Juan sentía instintiva aversión por esos objetos llamados libros.... Y después de todo ¿qué avanzaría él con leer?... Sus padres, así como él, eran felices sin que los libros hayan sido necesarios para ello....

Pensaba también que su concurrencia á la escuela lo separaría de aquellos seres queridos que vivían tan sólo por él.... Sus animales, su huerto, sus flores; todo quedaría abandonado y moriría.... ¿Quién, como él, habría de cuidarlos?... ¿Quién les prodigaría el mismo cariño que él?... Y siempre que reflexionaba así, se afirmaba en la resolución de no asistir á la escuela; y cuando sus padres le hablaban á por-

"LA CRONICA"
DIARIO ILUSTRADO Y
EL DE MAYOR CIRCULACION EN LA REPUBLICA

"VARIIDADES"
EL
SEMANARIO NACIONAL



TODO
EL MUNDO LEE LA CRONICA Y VARIIDADES
MENOS YO ¿SI SERÉ YO UN BURRO?...

fía de que sus resistencias deberían terminar por fin, Juan amenazábalos con alejarse del hogar....

Cansados de estimularlo primero y de porfiarlo después, los padres se resignaron á que Juan siguiese ignorante.



nes...Y á sus horas de infancia sencilla y candorosa, sucedieron las de reflexión...

Sus padres aprovecharon de este cambio y le hablaron de los libros. Le decían que niños más humildes que él, merced al estudio, eran los primeros en la villa.... Y Juan sintió que se ruborizaba y que algo le mordía las entrañas....Y recién comprendió que debería estudiar....Pero ¡ay! entonces era ya tarde. Tenía 25 años, edad en que se puede aprender muy poca cosa, pues no á los 20 no sabe, á los 30 no sabrá y á los 40 no sabrá ni podrá....

Nunca sintió Juan, como entonces, la cruel vergüenza de ser ignorante.

Y desde aquel día su carácter fué cambiando. Una tristeza indefinible se apoderó de su espíritu. Nada volvió á llamarle la atención. Y si llegó á casarse, no fué por formar un nido dichoso de amores, sino por mandato inexorable de la especie....

Y el mundo marchaba, contribuyendo al engrandecimiento de unos y aplastando á otros sin piedad....Y pronto Juan fué padre de no corta prole... Y le llegó la hora de pensar en que sus hijos no debieran correr la misma suerte que él.... Y mientras sus hijos iban á la escuela, él andaba combinando negocios....

Sus esfuerzos no fueron infructuosos, porque el que trabaja con fé y honradez progresa necesariamente. Pronto sus transacciones se acrecentaron, y pasando los límites de la villa llegaron á la ciudad de Ayacucho.

Al principio, el rústico labriego paraba en la ciudad sólo las horas muy necesarias á sus negocios. Después, acostumbrándose un poco á la vida ciudadana, ha venido con frecuencia y ha demorado días y días....

Y últimamente, no ha mucho—fué en una fría mañana de agosto—mientras me afeitaba en la peluquería del popular Carlos Ukamoto, Juan entró abrigado con su clásico poncho de lana de oveja.

Afable y comunicativo, sencillo y candoroso, paseaba sus ávidas miradas por el



Y él, alegre y ufano de haber triunfado, volvió á sentirse feliz.... Las plácidas auras de su querido huerto volvieron á encantarlo; la cristalina fuente, cuyos murmurios iban enristeciéndose al paso que Juan temblaba con la idea de la escuela, tornóse bulliciosa; los árboles ya no repitieron los lúgubres susurros de sus horas tristes; las flores engalanáronse con más vívidos colores; los pajarillos entonaron de nuevo sus seráficas canciones, y hasta los frutos, contentos de que Juan siempre cuidaría de ellos, adquirieron más intensas dulcedumbres....

Y las horas pasaban, tras de ellas los días, y luego los años. Y Juan crecía. Y como no en vano transcurrir el tiempo, en el alma del niño enamorado fervientemente de la naturaleza operó enormes variacio-

simpático establecimiento de Ukamoto. Cada cuadro, cada personaje le arrancaba a legres exclaciones....

—Y este señor amarillo y de ojos diminutos ¿quién es?...¿Y este otro?...

Y Carlos, el jovial Carlos, se deshacía nombrando á los grandes hombres de su patria. Ahí estaban el difundo emperador Mushuito, el almirante Togo, los mariscales Cyama y Kuroki y el general Nogi....

Y mientras el buen peluquero se hacía lenguas, Juan comenzó á mirar abismado el hermoso burro que "La Crónica" y "Variedades" han elegido para que por todo el país ande avergonzando á los que no quieren leer....

—¡Y este burrazo, qué significa?—exclamó de pronto Juan, dirigiéndose á Carlos.

Y Ukamoto, con su risita burlona, como tomándonos el pelo, contestó sarcástico.

—Ese burro dice que todo el mundo,

meios él y el **empochao**, lee "La Crónica" y "Variedades"....

Y Juan se quedó callado, y durante el afeitó no le oímos ni una letra más... ¡Pobrecito!

Y se fué á su terruño, y dicen que ha hecho la promesa de no volver á pisar Ayacucho; pero ha mandado un hijo suyo para que lo suscriba á "La Crónica" y "Variedades", y ha ordenado, como alcalde municipal de la villa, que todo el mundo, inclusive los burros, lea "La Crónica" y "Variedades", esta revista y ese diario tan populares y simpáticos.

Además, á muy buen precio, ha adquirido el insolente burro del establecimiento de Ukamoto.

Y dicen que siempre que lo mira se pone taciturno y pesaroso, que maldice á sus padres que dejaron endurecérsele el encéfalo y que llora amargamente como un niño.... ¡Triste cosa es ser ignorante!

Ayacucho,.-1916.

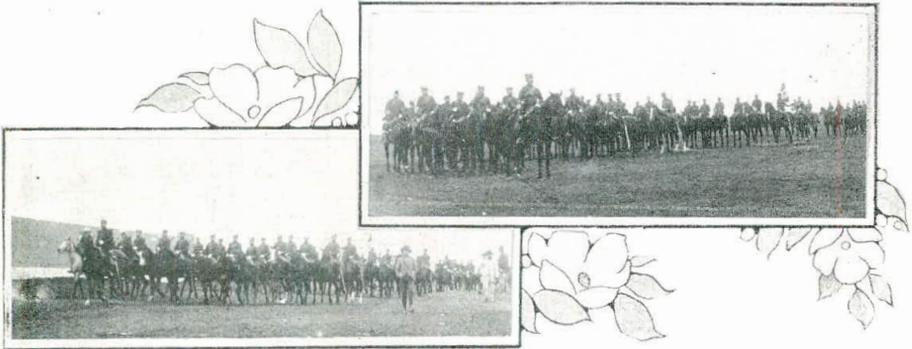
Daniel LOPEZ CASTILLA

EL COMANDANTE ANTONIO CASTRO

RECIBE EL MANDO DEL REGIMIENTO N^o. 3



El prefecto, coronel Alvarez, haciendo reconocer al comandante Castro, como jefe del Regimiento.—El comandante Martínez haciendo entrega del regimiento.



Dos aspectos de las maniobras que sucedieron al reconocimiento del comandante Castro como jefe del Regimiento No. 3.

LA MUERTE, ES MI GRAN AMIGA.....

(Una sola vez temblé ante ella. Pero cuando sentí el hálito frío que con su caricia trajo, la amé como á la predilecta, como á la noble, á la grande y buena amiga).

do con pesar. Pero; tú, que sabes de todas las melancolías, de todas las vilezas, de todos los heroísmos, dime: ¿puedo, acaso, ser más fuerte que la fatalidad de mi vida?

No. Y así; mientras pasa la farándula azul de los elegidos, que con sus muecas de histrión y sus reverencias de palaciegos de una corte romana del último siglo imperial, me amargan la gloria de esta copa de alcohol que entre mis sarmentosas manos tengo, sueño en que, tú, sigues, dulce, ingrátida, buena, bella, cual ninguna, la ruta blanca de tu santa pubertad. Y en la ilusión de verte triunfadora, mientras los bronces de las campanas dan la hora maldita de mi pobre bohemia, bebo y sigo bebiendo, en el santo nombre de tu gloria, una y otra copa de alcohol.

¡Alma!

Oye, que en el reloj de la iglesia de viejas y polvorientas torres que al frente tenemos, acaban de dar las dos de la mañana...



¿Has escuchado? ¿Qué notas para tristes! Parece que vinieran de una tierra lejana, de un campo de exilio, de un reino de soledad y de dolor. Ellas nos han hablado, lentamente, cómo musitan su tristeza los enfermos, de paisajes de muerte, de vidas desoladas, de días sin sol.

¿Sabes?

Esas voces del silencio, esos cantos de la tristeza, no me gustan. Los odio. Los aborrezco. No los puedo dejar que vibren dentro de mi corazón, ni dentro de mi idea. Me duelen en el alma, me confunden, me ponen melancólico, me llenan de saudad infinita.

Yo vivo para mí, para mi reino interior, para el dolor de mis dolores, para la vida de mi amargura; y esas voces que vienen de muy lejos, que suenan á canciones lentas, á llantos que en tu juventud escuchaste, son, en la vida de este minuto glorioso, como una evocación de los días que recuer-

* *
Las tres de la mañana.

¿Qué aventurero toca á mi puerta?... ¡Ah, sí! ¿Eres mi hermano! ¿Eres el maldito! Aquel que hasta mí debía llegar tinto en sangre, rojo en el pecado de su vida... Pero, escucha, alma aleve, espíritu cobarde. ¡Escucha!..... Yo soy blanco como la nieve que me vió nacer. Yo soy triste... ¿Yo soy del país Azul! ¿Has escuchado?

¡Bueno! En tu insolencia de ególatra pretendes seguir por mi ruta, quieres cruzar la senda de mi destino. ¡Bien! La hoja acerada de mi daga terrible é inexorable llegará hasta tu carne. En ella penetrará lenta y silenciosamente, en tanto que yó, todo vida, todo armonía, sonría en los pobres espasmos de tu carne agonizante.

¿Eso has querido?... Tú tienes la culpa. Tú tienes la fatalidad de la derrota. Yo soy inocente. Yo tengo la blancura de las nieves que me vieron nacer.

¡A tu salud, alma, otra copa de whisky!

* *
Las cuatro de la mañana.

Dicen estas gentes parleras é ignorantes que me rodean en esta mesa de un pobre cafetín, que estoy ebrio. ¡Alma! No lo creas. No me ofendas. No me maltrates. Yo estoy blanco. Yo estoy cubierto de nieve. Yo soy místico en la eucaristía de mí sér..... Es verdad que he bebido una y otra copa de alcohol. Que no sé en qué país de supremas y grandes bellezas me hallo. Pero eso no dá razón para que los menguados que á la luz de la luna huyeron hacia las sombras, crean que en mí nada queda, digan que yó estoy perdido. ¡Tú sabes que la nobleza mía no se pierde en una copa de alcohol!

¡Alma, á tu salud, otra copa de whisky!

* *
Las cinco de la mañana.

Ahora sí que estoy ebrio. Ahora sí que estoy perdido. ¡Perdona, vida de mi vida! Así son los días de la bohemia altiva. ¡Cómo quieres que vaya contra el destino! Si hay un prestigio que sabe á los labios de la mujer amada.... ¡Tú, no sabes cuál es? ¡Bah! Recibe en tu frente la caricia de la brisa matinal, después de una espléndida noche de farra, y ya verás.....! Así soy yo. Así paso los días y las noches. Así vivo en la inquietud de las horas que me faltan para besar los labios duros, fríos, esqueléticos, de esta Muerte que me invita á beber y beber.....

Ahora sí que estoy ebrio; ahora sí que estoy perdido. ¡Mira! Delante de mis ojos veo á las blancas torres de los campanarios alzarse á los ciclos, y me parece que en la diafanidad azul de la mañana que sonríe como mi amada, existe una melodía que me invita á dormir y soñar bajo el imperio del duro castigo de muchas copas de alcohol.

¡Alma, dame de beber y de beber los mares convertidos en alcohol!

* * *

Las seis de la mañana.

Cantan los gallos. Silban las sirenas. Rondan las gentes. Y por allí, coronada de rosas, con una rosa, muy roja en la cabellera, pasa mi amiga.... ¿Dónde váis?..... ¡Muerte! ¡Santa Muerte! ¡Mi gran amiga! Venid hasta el lindé de mi cabecera. Poned vuestros labios de rosa, esos labios que yo

ambiciono para tibieza de los míos, sobre mis sienas. Que ellas se estremezcan, que ellas palpiten, que ellas sufran la angustia de tenerse bajo la fría caricia de tu belleza fría.....

¿Me has comprendido?

¡Admirable! Sigue, noble amiga mía. No pierdas la rueda de una vida. Continúa en la gloria de martirizar mi carne, de sublimarla, de hacerla tuya. ¡Sigue, querida



Muerte, que soy capaz de partir contigo la copa de alcohol que aún tiembla entre mis manos!.... ¡Ya verás si no soy tu amigo cuando tanto sacrificio hago!

Octubre de 1916.

Ladislao F. MEZA.

La inauguración del nuevo local de los motoristas y conductores

El domingo pasado ha tenido lugar la inauguración del local de la sociedad de Motoristas y Conductores, en la calle de la Espalda de Santa Clara, local cedido por el Gobierno á la sociedad y que ha sido construido con erogaciones de sus socios. La fiesta estuvo muy solemne y concurrieron á ella el Presidente de la República, el Alcalde de



Lima, el Gerente de las Asociadas, el padrino de la bandera, don José Carlos

Bernales y distinguidas personas más. Bendijo el local el presbítero Dr. Berroa y se cambiaron discursos entre el Excmo. señor Pardo y el presidente de la progresista institución, Sr. Guillermo Govea. En la tarde y en la noche hubo interesantes actuaciones y se premió á los socios que han intervenido en la edificación del local. Damos el retrato de los socios premiados y varias instantáneas de la fiesta inaugural.



Los premiados por la Sociedad de Motoristas y Conductores, señores Sabino Lama, Germán Quispe, César Amorós y Ernesto Vera Tudela, por sus gestiones en la obra del nuevo local.

LOS MISTERIOS DE MYRA

Tal es el título sugestivo de la nueva novela cinematográfica que en breve comenzará a publicar "La Crónica" como folletín, y cuyos episodios se exhibirán semanalmente en el Teatro Excelsior de esta capital.

El argumento de esta nueva obra es por demás interesantísimo, y seguramente, logrará igual ó mayor éxito que "Los Misterios de Nueva York" de tan grata recordación para el público de Lima.



Señorita Jean Sothern, distinguida actriz americana, á cuyo cargo corre el rol principal de "Los Misterios de Myra."

Señor Howar Estabrook, protagonista de "Los Misterios de Myra"

YA LLEGARON
LOS
DELICIOSOS



DIGESTIVOS
HIGIENICOS
AROMATICOS

Nuestros conocidos en la guerra



El capitán de nuestro ejército don Jerónimo Murga, que al iniciarse las hostilidades ofreció su espada á Francia en la Le-

gión Extranjera, en la que fué aceptado con el grado de subteniente. Posteriormente fué ascendido á Teniente, en el campo de batalla, y condecorado con las condecoraciones de Cruz de Guerra y de Oficial de la Legión de Honor, por su comportamiento. El cable acaba de traer la noticia de su ascenso á capitán del ejército francés en los campos de batalla del Somme.



Señor Emile Fort—hijo del señor Luis Fort, comerciante de esta plaza, que presta sus servicios á Francia, habiéndose distinguido por su valor y su comportamiento, citándosele en la orden del día del ejército.

SIESTA CAMPESTRE

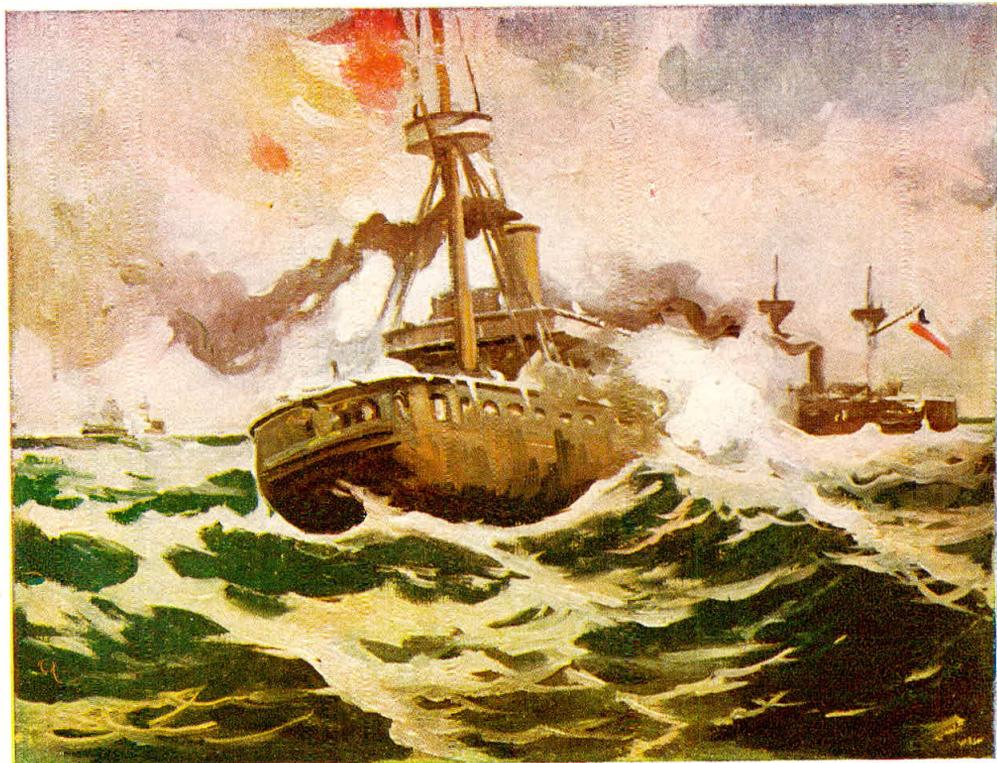
Hoy ríe el sol, y bajo este sauce fron loso,
con mi alma me tiendo á tomar sombra y calma
y, como aquí tenemos ambas cosas, yo y mi alma
nos hemos entregado á un profundo reposo.

Ella se duerme en mí; yo en la yerba olorosa;
y así, como unos niños, soñamos cosas buenas;
me ve ella fuerte y sano, yo á ella de azucenas
que abren por dar sustento á una alba mariposa.

La campana llorona de la iglesia vecina
trunca esa dulce siesta, plácida y cam pesina,
y nos vuelve á la vida cuando el sol va á partir.

Y al volver, paso á paso, á la ciudad lejana,
escuchando aun el eco de la triste campana,
más unidos, más íntimos, pensamos en vivir.

René de Souza RIPOLL.



REMEMBER. 8 de OCTUBRE !

ELEGANCIAS OLVIDADAS

LOS ENCAJES.—EJEMPLARES VALIOSÍSIMOS EN LIMA

Un arte de suprema elegancia y señorío, éste de los encajes, el que quizás mejor habla de la distinción de una dama, aquel que innegablemente más realza las formas y belleza femeniles.

¿Queréis saber cómo vino á nuestra tierra?— Oid su breve historia.

De origen italiano— sin tomar en cuenta el *scutulata vestis* de la época imperial romana, ni la poética leyenda de la pescadora enamorada de Venecia—apareció en Europa á principios del siglo XV. Los retratos de los conquistadores del Perú indican fueron éstos quienes trajeron á nuestro suelo, junto con las armaduras férreas, los primeros encajes, en los encañonados médeicos de sus gorgueras famosas, cuyos bordes exteriores ornaban angosto orillo de hilado flamenco. Se supone que luego, en el guarda ropa de alguna virreina, vinieron los primeros *frisi di letto* y *entremelle di cuscini* (frisos de cama y entredoses de almohadas), de los que Antonio Tagliante nos habla en su tratado veneciano del 1528 y titula *Esempí di ricami*.

Posiblemente tales encajes no pasaron de ser de los de punto más fácil y arcaico, aquellos conocidos por "punto de redecilla", "punto cortado" y "punto de hilo sacado"; de este último, particularmente, cuya ejecución no requiere mayor dificultad é ingenio, se presta á toda suerte de combinaciones y su factura aún persiste entre nosotros, en la sierra y los conventos.

Pero la mejor época del encaje en el Perú, durante el coloniaje, no hay que buscarla sino en los días postreros del virreinato, después que en Europa hicieron su aparición los "puntos" más ilustres de aquel arte; vístose la transformación del noble "punto veneciano"—el elegantísimo y célebre *punto a fogliami*—en los Alenzón, Argentan, Bruselas, Colbert, Sedán, Inglaterra, etc. De aquella época y perteneciente á los herederos del virrey Amat es el par de guantes mitones, de exquisito guipure negro de seda del Puy, que figuró durante algún tiempo en las vitrinas del actual Museo Nacional.

Seguramente los conventos y sus viejos paramentos litúrgicos guardan ejemplares

de tal fina encajería. Así como en los claustros é iglesias se encuentran las mejores pinturas y esculturas del coloniaje, justo es suponer allí también tuvieron las artes del bordado y el encaje mayor representa-



ción, demanda y acopio. El culto católico necesita de ellos enormes cantidades: la sola mantelería de un altar requiere regular metraje; nada digo si se considera el capítulo de los ornamentos sacerdotales, con sus innumerables albas, roquetes, sobrepellices y amitos, el vestuario entero que piden las imágenes según la usanza española ¿Quién no ha oído hablar de la guardarropa suntuosa, opulentísima de la Virgen del Rosario en Santo Domingo, de las albas carísimas, de antiguo punto de Milán, del millonario obispo de Huánuco Monseñor Valle?

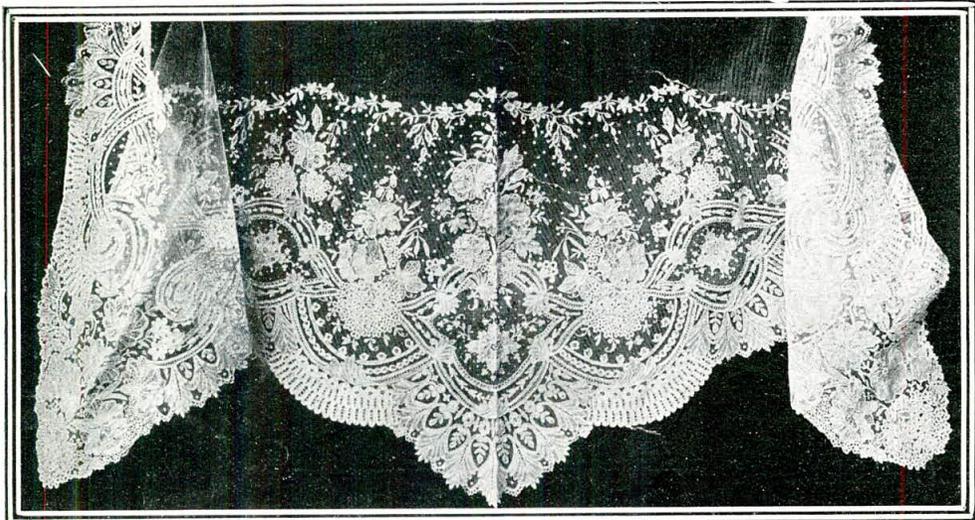
Puede asegurarse que la fecha de la independencia halló á los limeños en pleno auge del encaje; basta ver en los grandes retratos nobiliarios de aquel tiempo, conservados por los Ortiz de Zavallos, Riva

Agüero, Lavallo, Mendoza, etc, los pomposos alechugados que en el pecho y puños ostentan los caballeros, en los cuellos, mangas y faldas las damas. No había familia de prestigio que no los tuviera. A la importación de los bellos puntos españoles, Binches y Duquesa, y la imitación abundante que de ellos se hiciera, en hogares y monasterios, se sucedió la invasión de los fuertes y graves "puntos" extranjeros, los Génova, Chantilly, Caén, Milán, Colbert; luego los aristocráticos, suntuosos Aurillac—el "punto" favorito en rojo y oro del cardenal Mazarino—los Alenzón, Valenciennes, más después las pasamanerías elegantísimas, delicadas de Bruselas, Irlanda, con sus famosos bridones, aplicaciones y rellenos; por último la mar de derivaciones, que se llaman Cluny, nuevo Burano, Lyon, Va-

Aún se conservan en poder de algunas familias limeñas espléndidos encajes antiguos. De lo poco que he tenido ocasión de ver puedo citar los encajes de las familias Panizo de Riva Agüero, Moreira y Riglos, Lavallo y Garza.

El conde Bolognesi se llevó de Lima, hace siete años, varios encajes antiguos riquísimos que valorizaba en fuerte suma.

Los ejemplares antiguos son raros y alcanzan precios fabulosos, locos, porque en su confección no entraron ninguno de los procedimientos mecánicos modernos conocidos, que eliminando mucha obra de mano, por fuerza lentísima, abaratan enormemente los precios de producción. Sabido es que en el encaje antiguo, sea el tejido hecho con auxilio de la aguja, ó sea por medio de los husos ó bolillos, todo él, es



lencia.... Sabéis cuántas clases de "puntos" hay catalogados en el arte del encaje? No olvidéis: cincuenta y dos. Sólo la región de Venecia cuenta quince. La ciudad de los duxs, á pesar de las evoluciones del gusto en el trascurso de los siglos, sigue teniendo en Burano el cetro de la encajería y la vidriería de arte en el sur de Europa.

Los argentinos son los únicos de Sud América que han logrado hacer conocer un "punto" en el viejo continente, los "soles" del ñandutí paraguayo. El mérito de éstos es muy relativo y su existencia quizás resulte tan efímera como la del insipido baile tango. Nada extraño sería que la sobrecama á "redecilla" los novecientos diecinueve cuadros á malla llevados á Francia en su equipaje matrimonial por Catalina de Médices no valiesen más que una millarada de los actuales modestos "soles" paraguayos; pero ella era una reina y todo lo que las de su clase ejecutan resulta á lo que parece meritorio, digno de posterizarse.....

decir el tul del fondo—llamado "randa" que contiene los motivos ornamentales—forma con éstos un solo cuerpo, han sido laborados simultáneamente sobre un mismo soporte de tela ó vitela, algunos hasta sin él sobre el dedo, en el aire—in aere,— como decían los venecianos.

En cambio los encajes modernos de hoy, aun los más costosos, no pasan de ser meras aplicaciones de ornamentados hechos aparte, á la aguja ó bolillos, y luego aplicados—léase cosidos—á las randas, que á su vez también han sido hiladas aparte, sea á la mano, ó sea mecánicamente. Cierta que el invento belga de las "aplicaciones" fué un gran invento, pues simplificó bastante las labores de la encajería, pero mayor aún fué el invento de los mismos fabricantes belgas, encontrando en 1830 el modo de aplicar sólo dibujos hechos á mano sobre randas ó tules de exclusiva confección mecánica.

Hoy día los procedimientos industriales en tal ramo han llegado al extremo de imitar con absoluta perfección toda clase

de "puntos", tanto dibujos como sus ran-
das respectivas. Cualquiera tiene hoy por
pocos francos un auténtico **bruselas**; cla-
ro que en ellos falta la
morbidez, soltura, la fina
impresión de la mano de
la encajera y todo tiene e-
sa cierta corrección exage-
rada, consiguiendo rigidez,
antipática dureza, propia
de las cosas producidas
por las máquinas, que no
piensan, ni tienen epider-
mis, q' producen un arte q'
no es arte, á igual que la
música monótona de las
pianolas, la pintura lamida,
acaramelada de las pres-
sas tricromáticas. . . .

Es muy difícil, sinó im-
posible, para un profano el
saber distinguir un encaje
auténtico de otro imitado;
todo se copia, hasta la pá-
tina vieja, que el uso y los
años dan á los hilados, con
el recurso simple de un ba-
ño de té.

Uno de los conjuntos
más interesantes y valio-
sos que en materia de en-
cajes existe en Lima, es el
que pertenece á la señori-
ta Mercedes Barrenechea
y Lafuente.

Son encajes modernos de aplicación en
punto de Bruselas é Irlanda sobre gran ran-
da exagonal, tipo Alenzón. Todos los elogios
que yo hiciera respecto á la riqueza, elee-
gancia del "punto", la maravillosa conser-
vación del conjunto, sería pálido ante la
realidad. En cuanto á su legitimidad bás-
teme decir que ellos tienen documentación
auténtica que pertenecieron al gran maris-

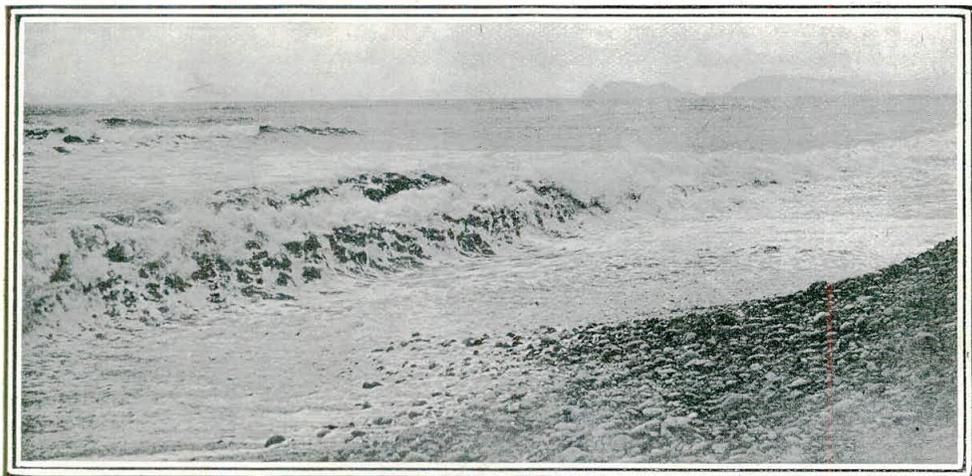
cal Lafuente, quien personalmente los ad-
quiriera y transmitiera en herencia á su nie-
ta, la señorita Mercedes.



He aquí algunas fotografías de dicho
conjunto, cuyo mérito excepcional me ha
inspirado su inserción en "Variedades", su-
poniendo serán de algún interés para sus
lectoras.

T. CASTILLO.

Lima, octubre 2 de 1916.



Marina, por O. Barrenechea Porras

En el Asilo de Ancianos Desamparados



El sábado pasado en el Asilo de Ancianos Desamparados se realizó una sencilla fiesta que ha tenido gran resonancia social, pues se vió prestigiada por las conocidas señoritas que la organizaron. En esa fiesta se rifó un valioso lote de alhajas, donadas por las damás de nuestros altos círculos sociales, para la terminación de la obra de la capilla que se halla en construcción en la avenida de la Magdalena. La comisión encargada de esta piadosa obra estaba compuesta por las señoras de Normand y Panizo de la Riva Agüero, y las señoritas Olaechea, Vásquez de Velasco, de Piérola, Irigoyen, Dammert, Alvarez Calderón, Mackehennie, Astete y Cisneros. Terminada la rifa, debidamente legalizada, y á la que asistió el Internuncio de Su Santidad, monseñor Scapardini, la concurrencia selectísima pasó á visitar á los hermanitos pobres y á hacerles obsequios y atenciones.

Damos varias vistas de tan simpática fiesta y, en la primera de ellas, puede verse el estado actual de los trabajos de la futura capilla de María Auxiliadora en el Asilo de los Ancianos Desamparados.

El premio Gildemeister para el tiro nacional

Una institución llamada á rendir brillantes resultados y á estimular los esfuerzos de nuestros hombres previsores que se dedican al Tiro de Guerra, es, sin duda alguna, el establecimiento del premio de 1,000 libras, que anualmente se propone obsequiar al gobierno la Casa Grande Zuckerplantagen, para que se entregue al mejor de los tiradores nacionales.

El Gobierno ha dado ya las gracias debidamente á los señores Gildemeister, autores de la iniciativa y donadores del premio. Con esta oportunidad nos parece á propósito recordar la memoria del fundador de la firma Gildemeister en el Perú y progenitor ilustre de la familia peruana que lleva su apellido.

Don Juan Gildemeister, de nacionalidad alemana, vino al Perú cuando apenas tenía 20 años, después de haber ejercido la marina mercante.

Establecido en la calle de San Pedro, logró hacer una regular fortuna en el comercio de mercaderías extranjeras,



Don Juan Gildemeister, fundador de la firma comercial que ha establecido el premio de Tiro.

y disfrutando des-

pués de su gran crédito y de su dinero, tomó parte activa en el comercio del salitre, habilitando á las principales empresas que en esa época se dedicaban á él.

Durante la guerra con Chile, el señor Gildemeister prestó muchos servicios de orden económico al Perú, y en el 80 logró efectuar la operación privada de mayores proporciones que se había hecho hasta entonces en Sud América, cual fué vender sus posiciones de Rosario de Huara, en la suma de un millón doscientas mil libras esterlinas.

Así quedó consolidada la fortuna de la casa Gildemeister.

De espíritu muy adicto al Perú, el señor Gildemeister educó á sus hijos de acuerdo con las leyes de la nacionalidad peruana y al morir dejó así perfectamente establecida, junto con la más acreditada firma comercial, una familia de altivos antecedentes y de grande figuración social.

Tal fué el hombre de acción á cuya memoria se establecerá el gran premio de Tiro, primero en su clase que se funda en el Perú.

LA TRAGICA

Entre las blancas sábanas de mi lecho, dormido,
he pasado angustiada y creciente inquietud,
la Intrusa con su larga guadaña ha aparecido.....
¡y aun recuerda mi espíritu su macabra actitud!

Sus secas y crujientes manos, posó sin ruido
sobre mi rostro, como con gran solicitud
una madre lo hiciera, y temblando he sentido
la sensación de estar dentro de un ataúd.

Su cuerpo con el mío se estrecharon en fuerte
abrazo...; y en mi carne hubo espasmos de muerte!...
y bajo el peso enorme de tan viva emoción,

al deshacerse, súbito, mi loco desvarío,
sentí una de mis manos tocando el mármol frío
del velador y la otra sobre mi corazón!...

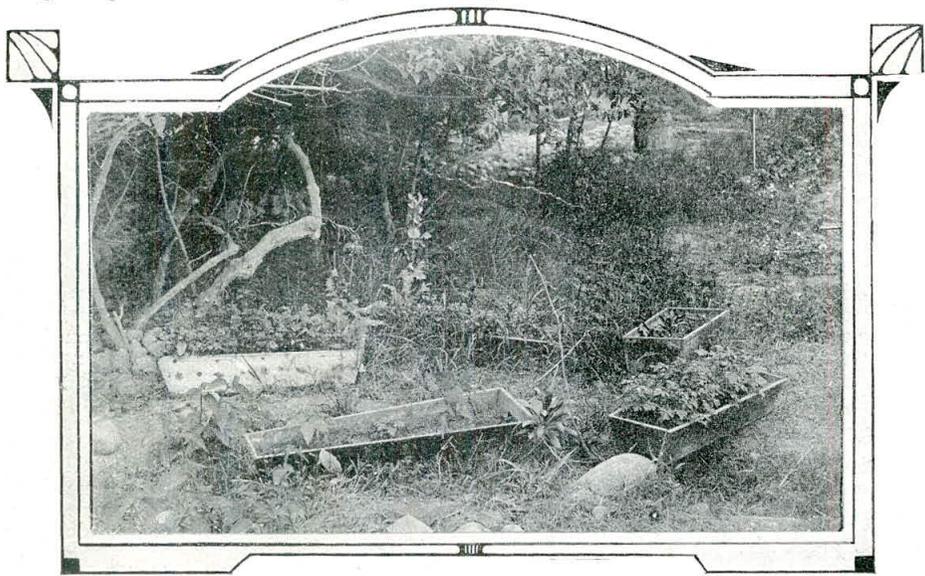
Felipe ROTALDE.

FLORES DE SEPULCRO

LAS BELLEZAS DEL CEMENTERIO.—LAS IRONIAS DE LA NATURALEZA

La primavera regalaba á la tierra con su más cariñosa sonrisa. Bajo la caricia del sol, suave y paternal, se engayaban los jardines y en el almagro de las rejas floridas volcaban los festones vegetales la paleta de sus colores. Marchábamos con ansiedad de resucitados. Necesitábamos tonificar el espíritu y escrutábamos en todos los rincones de la imaginación para encontrar un sendero donde el canto de la Vida aliviasse el lánguido pesar de nuestra vida.

recido como en un eclipse de melancolía. Los mausoleos yerguen al cielo sus coronaciones como plegarias esparcidas en el inmenso campo de las muertos, y hay en el desorden de sus ubicaciones, algo así como el artístico abandono de los proyectos de arquitectura extendidos en la exposición de una grandiosa escuela de Bellas Artes, en que se disputan un premio los escultores y artífices de todas las escuelas y de todos los gustos.



Curiosa fotografía que revela cómo se cultivan las flores en los que fueron ataúdes

Y sin saber por qué, nos encaminamos al Cementerio. Siempre son amables y llenas de reconfortación espiritual estas amenas charlas de la fantasía de los vivos, de los que se vulgarizan por el mundo con los que se adormecieron plácidamente en el Nirvana de la Muerte.

Por la polvorienta alameda, observamos al correr nuestra carretela saltarina y alquilona, los árboles añosos y exuberantes, profanados por una capa de cal en sus troncos respetables, y vemos en ello el símil de aquella otra más deplorable profanación de los cadáveres embalsamados y maquillados.

Un cortejo de humildes gentes marcha en pos de un ataúd, que llevan al hombro dos negros fornidos y desarrapados.

En la puerta de la mansión respetable, el manso capellán canturrea un responso delante al cajón mortuorio, ataviado de cruces de níquel y anti-estéticas guarniciones de metal blanco. Es la salutación al cadáver de un hombre rico que va á aumentar las moradas silenciosas de Necrópolis.

Nos sentimos atraídos por la mansión y penetramos. La gloria del sol ha desapa-

Atravesamos la avenida central. Vamos en pos de la parte no contaminada aún del cementerio. Penetramos á la zona inmune aún de osamentas y de tumbas. Desfilamos por entre la región de las fosas comunes. La inmensa plataforma se exhibe erizada de cruces con inscripciones caprichosas. Sobre las cruces rústicas que velan los osarios, se inicia toda una estadística de gentes que fueron, de seres progenitores de los que quedaron y que dan á la tierra la eterna renovación de la especie.

Desearnos conocer los sitios hasta donde extenderá el panteón sus dominios. Caminamos medio kilómetro. Dos muchachos irrespetuosos y familiarizados con las sepulturas nos guían. Pasamos cerca del cementerio de los bubónicos. Estamos impresionados por ideas abstractas y despreciamos las vulgares preocupaciones de la higiene. No sentimos asco, ni nos invade la posibilidad de los contagios.

Llegamos á la huerta sonriente y florida del Pepinal. Un puentecillo rustico redime la zanja por donde corre el río. Las agras cantarinas del arroyo se desbordan en las cunetas para tonificar la tierra sembra-

da. A lo largo de los camiones florecen hortalizas y revientan en rosas y tacones los sembrados. La madre-selva invade de un aroma poético el ambiente. La madre-selva es la flor de las soledades. Hemos olvidado la visión de las tumbas porque sentimos de lleno la necesidad de cantar á la vida.

Y vamos más allá y descubrimos cómo los almácigos de las flores más finas, ponen la nota irónica de su alegría sobre la tierra húmeda y cultivada, por las manos de los jardineros, dentro de cajones vacíos ya y que fueron al cementerio encerrando cadáveres de hombres. Nos detenemos con amargor de filosofía en el corazón para pensar cómo estas bellas producciones de la Naturaleza, que se llaman jazmines, rosas y claveles, tan codiciadas y queridas por los vivos, tan á propósito para bordar los pechos de las mujeres y simbolizar á las gentes el secreto de los amores y adornar los altares y ofrendar á las madres y á las novias y coronar á los artistas y derrochar

como un prestigio de alegría en las fiestas, pueden cultivarse allí, donde la muerte escondió sus trofeos.

Hemos observado que los jardineros escogen para sus almácigos floridos los ataúdes pequeños, aquellos que portaron á la tumba los cadáveres de los niños y pensamos que este fenómeno se explica: los ataúdes de los párvulos están saturados de vida. Siguen teniendo aroma de cunas y al recibir la descompaginación de las células infantiles, han recibido también el principio de una metamorfosis. Con la muerte de los niños se ha asegurado la vida de las flores.

Y por eso desde ayer, cuando compramos flores en el mercado, para glorificar la senda de nuestras gentes amadas, recordamos los almácigos repletos de plantas, que se desarrollan en el cementerio, hacia el lado del Pepinal, dentro de los ataúdes que se utilizan como macetas.

OMEGA.

VIDA TEATRAL



Artistas principales de la compañía de opereta Esperanza Iris, que esta noche debe debutar en el Municipal. Al centro, la aplaudida Esperanza Iris, conocida ya de nuestro público, y á la izquierda, el tenor Lauradó, y el bufo Galeno. A la derecha, la segunda tiple Rosa Fuster y el bajo cantante Martínez Baena.

LA SEMANA CÓMICA



EL PALACIO ARZOBISPAL

—Exemo. señor, un pequeño óbolo para la reconstrucción del palacio de su Ilustrísima.

—Perdone, hermano, que yo también pienso salir á pedir limosna para reedificar la Casa de Pizarro.



AL ENTRAR EN ACCION

—Vamos á ver, Coronel, la situación es propicia, haga usted méritos dominando esta sublevación, á fin de ponerle en el cuadro de honor.

—Para el ascenso ¿verdad?



A LOMO DE TORTUGA

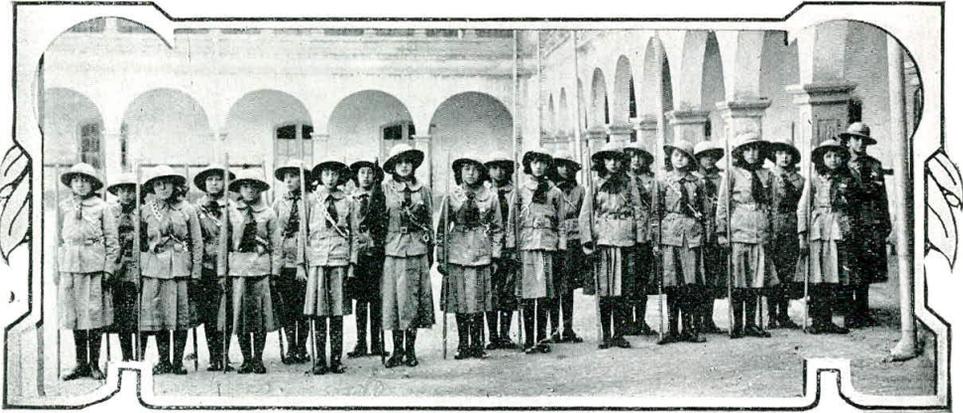
—¿Tienes frío, hijito? Espera un momento que ya te traen tu vestido....



ESPERANDO LA AMNISTIA

—Qué legisladores...! Hasta la compañera inseparable de Job comienza á abandonarnos.

EL SCOUTISMO EN SUDAMÉRICA



Recientemente se ha fundado con éxito en La Paz una brigada de "girlscouts"—niñas vigías—de las que ofrecemos una fotografía en la esperanza de que esta obra, cuyos fines benéficos son indiscutibles y que se ha impuesto en todo el mundo civilizado, sirva de ejemplo entre nuestras niñas.

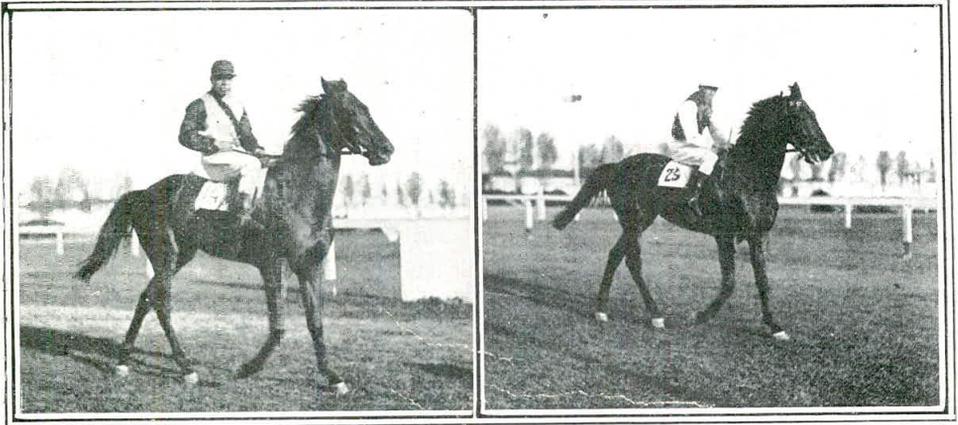


Una de las brigadas de "boy-scouts" peruanos que hace poco fueron de excursión al departamento de La Libertad. Fotografía tomada en un potrero de caña, en el que estaban presenciando el corte. La utilidad de estas excursiones, que aumentan los conocimientos de los niños y retemplan sus espíritus preparándolos para desempeñar el delicado rol de los scouts, no necesita que se recomiende. Basta la simple idea de que se trate de un viaje y que en él se haga vida al aire libre.

NOTAS HÍPICAS

La vigésima primera reunión de la temporada, llevó á las amplias tribunas de Santa Beatriz á los millares de aficionados con que cuenta la hípica en Lima. El progra-

lida, en que se quedó por indocilidad "Acuarela". El vencedor actuó en el segundo puesto y en las tierras derechas finales, requerido en buen momento por su jinete Es-



El buen potrillo "Old Chap", ganador de la cuarta carrera.—El rápido "Pampero", que obtuvo el premio "Ferrol".

ma, que no era de los que entusiasman, se cumplió en todas sus partes y los seis ganadores al trasponer el disco, escucharon los aplausos de sus partidarios.

En la primera de la tarde, "Revolvoso", después de jugar en la distancia con las yeguas de su misma generación que le disputaban el premio, fué soltado 100 metros antes de la meta, bastando ésto para que la precediera con todo desahogo.

El premio "Fantasía", que fué el handicap ascendente ó de los chuzos, fué ganado por "Enigma", al que favoreció tanto la falsa largada en que "Sarga" se empleó 600 metros, como la partida declarada vá-

cobedo, pasó frente á las tribunas al sitio de la recompensa.

La tercera del programa constituyó una buena victoria de la rubia "Haydée", la que tomando punta al levantarse las huinchas, se empleó con toda voluntad, resistiendo con energía, reveladora de su mejor estado, el "rush" final que en emocionante lucha le llevaron "Alma en Pena" y "La Negra."

La prueba disputada por el lote más numeroso de productos, fué el premio "Alerta", corrido en cuarto lugar. El Stud Ben d'Or, de propiedad de nuestro amigo Manuel Orellana, que estuvo en su día, obtuvo en este handicap su tercera victoria de la tar-



Pasando horas de campo y alegría en los jardines del hipódromo de Santa Beatriz.— Reunión del domingo 1º. de octubre.

de. Fué el defensor de los colores de esta "curie", en la carrera de que nos ocupamos, el buen potrillo "Old Chap", al que condujo Herrera con bastante tino. El hijo de "Barsac" produjo indiscutiblemente una "performance", suficiente para clasificarlo en primera línea dentro de los de su generación.

El handicap de velocidad, en el que tomaron parte seis especialistas, no tuvo el final que todos esperábamos, por la manera y forma como se desarrolló la carrera. En efecto, levantadas las cintas, "Pampero", solicitado con toda energía, se lanzó en demanda del puesto de comando, y á raíz de obtenerlo, marcó tren fuerte á la prueba, no siendo molestado en lo menor por el resto del lote, que encontró prudente evitar prematuras luchas que podían traer beneficio para tercero. Como era de esperarse, el veloz hijo de "San Graal" se echó á correr y, por supuesto, la distancia de 1,100 metros no dió oportunidad para que lo alcanzara ninguno de sus adversarios. "Pampero" cruzó el disco á un cuerpo de ventaja del pelotón que con "Garufa" á la cabeza lo escoltó.

Se corrió en último lugar el premio "Ca-lean", sobre 1,600 metros, que disputaron "Springfield", "El Veto", "Lolen" y "Pololo". La prueba resultó bastante interesante y reñida, pues los cuatro competidores se agruparon en la curva, desembocando al derecho en forma emocionante. La victoria correspondió al tordillo del Piura, que aprovechó de la abertura inconsulta de la pareja del "Orán" para colarse por en medio y lograr por este medio una economía de terreno que le sirvió frente al paddock para resistir la atropellada de "El Veto", que llegó á media cabeza de él.

LA REUNION DE MAÑANA

Promete ser un éxito la fiesta que presenciaremos mañana en Santa Beatriz. El clásico "Carlos Pellegrini", con un premio de Lp. 300, donadas generosamente por la simpática y progresista institución bonaerense, ha llegado á despertar el interés en nuestra sociedad y afición. Tenemos, además de la clásica prueba, seis handicaps de no escaso interés.

DICKSON.

CORREO FRANCO

Señor C. D.—Iquique.—Recibimos la captaplasma poética con que ha querido usted hacer un recuerdo "en nombre de nuestra patria al primer mártir peruano de la aviación", recuerdo para el cual nos "pide por medio de la presente" nos dignemos "dar cavidades en la Rebista Variedades". Perdone usted, respetable paisano, que le recomendemos de un modo muy especial que abra una cavidad en los terrenos calichosos de por allá, suficientemente amplia como para que quepa cómodamente una mula hidrópica, y se tumbe allí patas arriba á mirar pasar esos aeroplanos naturales que se llaman gallinazos y deje tranquilo en la inmortalidad á Jorge Chávez, porque capaz el mártir de calentarse, con muy justa razón, y salir de su tumba fría, en calidad de ánima en pena, y se lo lleve á usted, jalándolo de las patas hasta el desfiladero del Simplón. Por eso: por simplón. En tal virtud ni siquiera le publicamos una estrofa de su composición calichera, para que el mártir no se entere.

Señor Arfa.—Lima.—Vemos que se le ha irritado el gracejo con los consejos que con la mayor buena fé dimos á un señor de Arequipa, respecto á unos temas que nos pidió para desarrollar **porsiaca** hay un certamen en el centenario. A la legua se ve que usted ha lubricado su ingenio con sebo de carreta y aceite de ricino, por la espiritualidad de los temas que á su vez le recomendamos y de los que copiamos los siguientes, que son muy graciosos: **Psicología de los peces de colores.** El porvenir de los piosjos. La naturaleza política de los anfibios. Pachacutec y la industria del maní. Decidi-

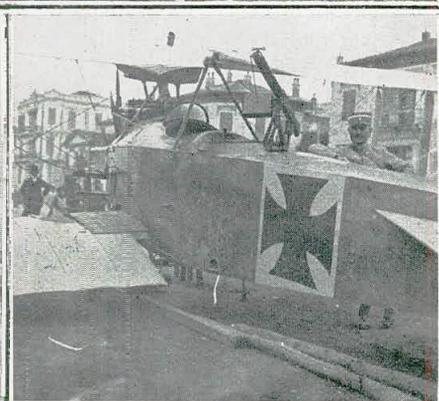
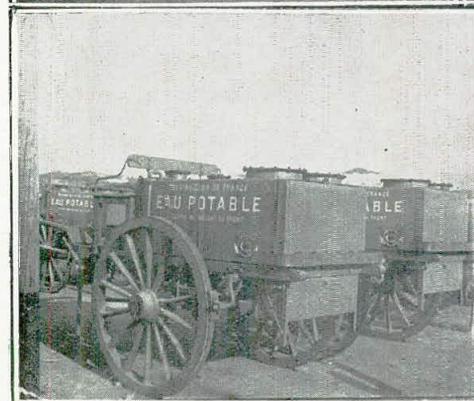
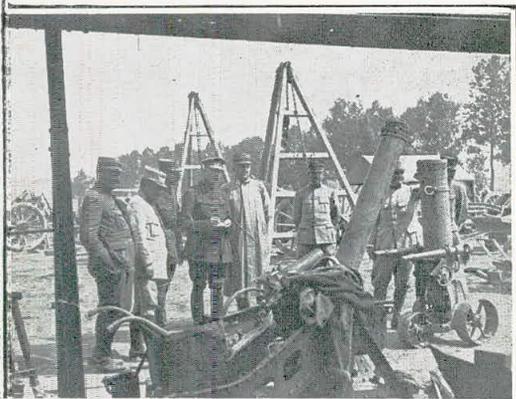
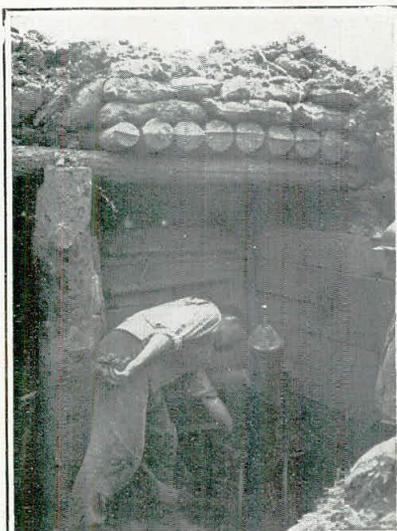
damente, amigo, tiene usted más chispa, originalidad, quinqué y esprit que una damajuana llena de chicha morada.

Señor Fradike.—Pisco.—Nos dice usted que no nos había enviado más antes sus pepinos poéticos, porque eran meros ensayos pero que ahora sí lo hace porque han alcanzado "algún éxito en el seno de la familia y en el de los amigos". Compadre, nos va usted á permitir decirle que á juzgar por el producto que nos manda, deducimos que la familia de usted debe tener por seno un balai, y que sus amigos deben ser una colección de pejes analfabetos, borrachos, zopencos y brutos, por añadidura, ó al contrario, unos guasones de cuerpo entero, cuando lo han decidido á usted á enviarnos la bolsanada de majaderías que con el nombre de **Crepúsculo** ha vomitado su estro poético.

Los campechanos arriando sus ganados á sus cabañas marchaban placenteros; y relinchando alegres y alborotados-brincaban los potros en los potreros.

Créanos, querido pisqueño, que su soneto todavía es un mero relincho de ensayo; que no tiene usted la idea más remota de cómo se come en poesía ese potaje que se llama métrica; que arriar un ganado es amarrar de los cachos, por ejemplo, un par (ó más) de cornúpetos en la driza de una bandera y largar sogá para bajarlos; que campechano no es lo mismo que campesino, y que más mejor sería que alegre y alborotado se uniera usted á la punta retozona, porque más le tira la industria agro-pecuaria que la musa.

NOTAS GRÁFICAS DE LA GUERRA



1—En el frente del Meuse: Un lanza-torpedos de trinchera. 2—El parque de reparaciones en el ejército inglés. 3—La infantería rumana en campaña. 4—Uno de los derruidos fuertes de Verdun. 5—En Salónica: el servicio de agua potable en el ejército francés. Carros donados por el Touring Club de Francia. 6—Un “aviatik” obligado á aterrizar en las líneas francesas de Macedonia y expuesto en Salónica.

CURIOSIDADES Y RECORTES

JARDINES. MINERALES

Experimentos Químicos Entretenidos

Un entretenimiento bonito y barato es la construcción de jardines químicos por medio de diferentes silicatos y lo que para ello se necesita es un recipiente de cristal; una pecera corriente una piscina es una admirable vasija. Además nos hacen falta unos pedacitos de sulfato de cobre, de aluminio y de hierro; también necesitamos una regular cantidad de silicato de sosa con el cual se hace una solución de tres partes de agua por una de silicato.

azul y castaño, todas diferentes entre sí, de una variedad sorprendente y de singular belleza.



Preparando el jardín mineral

Una vez que tengamos preparada la solución del silicato, hagamos los arreglos para el jardín.

Ante todo la pecera, ó vasija que hayamos destinado para el objeto ha de estar perfectamente lavada y muy limpia y echemos en el fondo una capa de un par de centímetros de espesor y sobre ella coloquemos los pedazos de sulfato de cobre y otros minerales bien extendidos. Una vez hecho esto se vierte sobre ello la solución indicada.

Ya lo único que resta por hacer es colocar el recipiente en un sitio donde no se le mueva y el tiempo hará de jardinero.

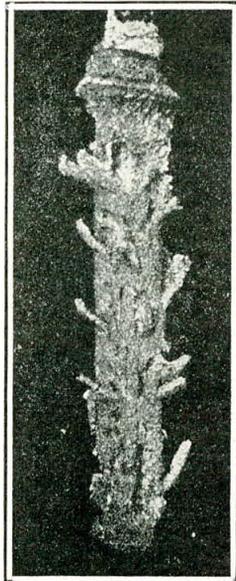
A los tres ó cuatro días el jardín químico empezará á brotar.

La rapidez de la formación depende de la temperatura. Cuanto más elevada sea ésta más pronto se verificará la acción química, pero en general basta una semana para la completa formación del jardín.

Este se presenta en caprichosas, fantásticas y curiosas formas, brillantemente coloreadas de rojo, verde, amarillo,

echando agua clara en la piscina y dejar que se desborde el contenido hasta que quede completamente transparente y limpia, señal de que la solución de silicato sódico ha desaparecido del fondo. Entonces las cristalizaciones del fondo aparecen con todo el esplendor y viveza de su colorido.

El jardín químico durará eternamente si no se le sacude ó golpea.



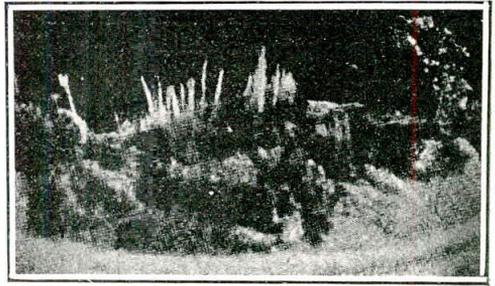
El árbol de plomo

Otras cosas curiosas pueden hacerse con soluciones naturales, como la de colgar de un hilito una habichuela y dejarla suspendida en una solución fría de glauberita. Al poco tiempo se ven preciosos cristales depositarse sobre la superficie de la judía, y se van poco á poco irradiando hasta formar una especie de erizo de mar. La alubia absorbe la humedad, pero no las sales, las cuales cristalizan en su superficie.

También se obtienen muy bonitos efectos suspendiendo de un hilo un pedacito de carbón de cok, en una solución caliente de alumbre durante

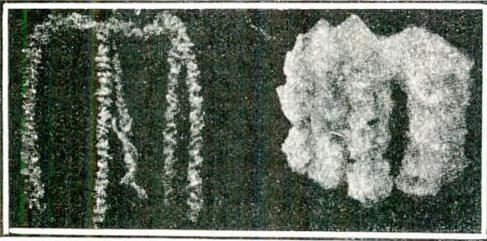
veinticuatro horas. Si se quiere dar un colorido cualquiera á la cristalización échese el tinte deseado al hacer la saturación del líquido. La solución no ha de estar caliente, sino al empezar el experimento.

Para hacer un árbol químico, árbol de plomo como el de nuestro grabado, hay que manipular con sumo cuidado, pues las substancias que para ello se emplean son venenosas, pues se hace disolviendo acetato



Un jardín químico con cristales de colores

de plomo en agua y añadiendo unas gotas de ácido nítrico, y en la solución se mete nua varilla de cinc. El plomo se precipita en la varilla hasta que se gasta la solución, formando capas curiosas é irregulares alrededor y á lo largo del cinc, dándole el aspecto del tronco de un árbol. En este caso la acción es electroquímica.



Formas de alambre antes y después de la cristalización

ROSAS TEÑIDAS

Las rosas pueden teñirse sin que se estropeen, sumergiendo sus tallos en una solución de 100 centímetros cúbicos de agua, 2 gramos de salitre y 2 gramos de un color de anilina.



Las rosas teñidas son de gran efecto decorativo para las mesas.

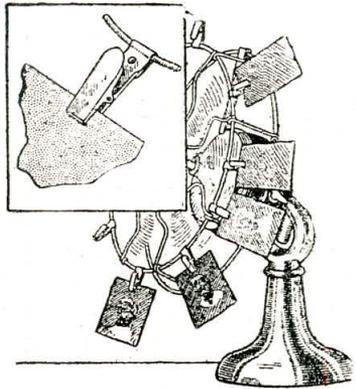
Para que tomen el tinte, es lo mejor poner los tallos en un tubo de ensayo con la preparación química antedicha, porque de esta manera se pueden distribuir mejor y no hace falta hacer más que una pequeña cantidad de mezcla colorante.

Este total es el que se encuentra en todos los casos. Es inmutable, siempre que la cantidad á que se aplica el experimento sea inferior á 12 libras; que el número de libras sea superior al de peniques, y que la sustracción y la adición prescriptas se hagan en el orden que hemos indicado nosotros.

Ahora á los "especialistas" les toca el ofrecernos la explicación de ese "fenómeno" ...de Aritmética, no "taurino".

SECADO RAPIDO DE PELICULAS

Esperar á que se sequen las películas fotográficas suele resultar muy pesado sobre todo cuando el fotógrafo tiene prisa por ver los resultados de su labor.



El procedimiento para secar películas que se ve en el grabado abrevia mucho la operación.

Las películas se sujetan con pinzas metálicas á los aros de alambre que protegen el abanico y cuando éste empieza á funcionar, el mismo aire conserva las películas en posición diagonal.

UN FENOMENO DE CONTABILIDAD

Tómese una cantidad—en moneda inglesa—que sea inferior á 12 libras esterlinas, y en la cual el número de libras sea superior al de peniques. Por ejemplo:

10 libras, 7 chelines, 9 peniques.

Luego inviértase la cantidad, y sustráigase ésta de la primera.

O, en otros términos, sustráigase,

De 10 libras, 7 chelines, 9 peniques.

9 libras, 7 chelines, 10 peniques.

Esta sustracción da un resto de 19 chelines, 11 peniques.

Inviértase de nuevo la cantidad y, en lugar de sustraer, adiciónese. Se obtiene así:

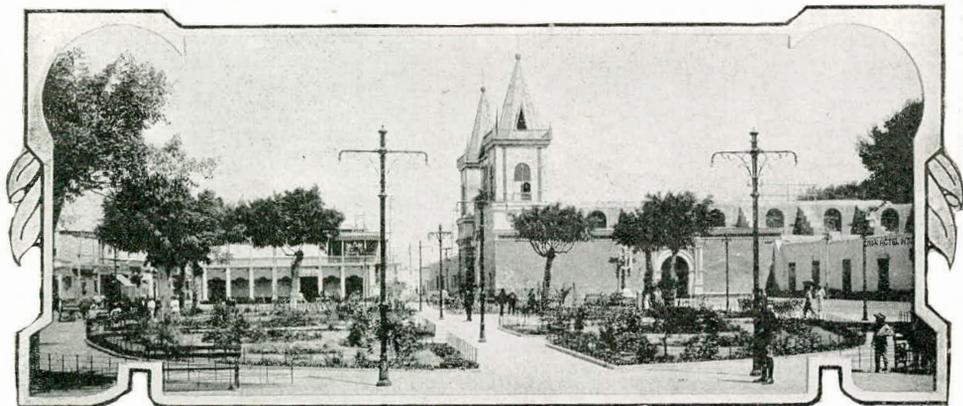
19 chelines, 11 peniques.

11 libras, 19 chelines.

12 libras, 18 chelines, 11 peniques

VIDA DE LA REPÚBLICA

DE LOS SUCESOS DE PROVINCIAS. PAISAJES, TIPOS,
CRÓNICA GRÁFICA.

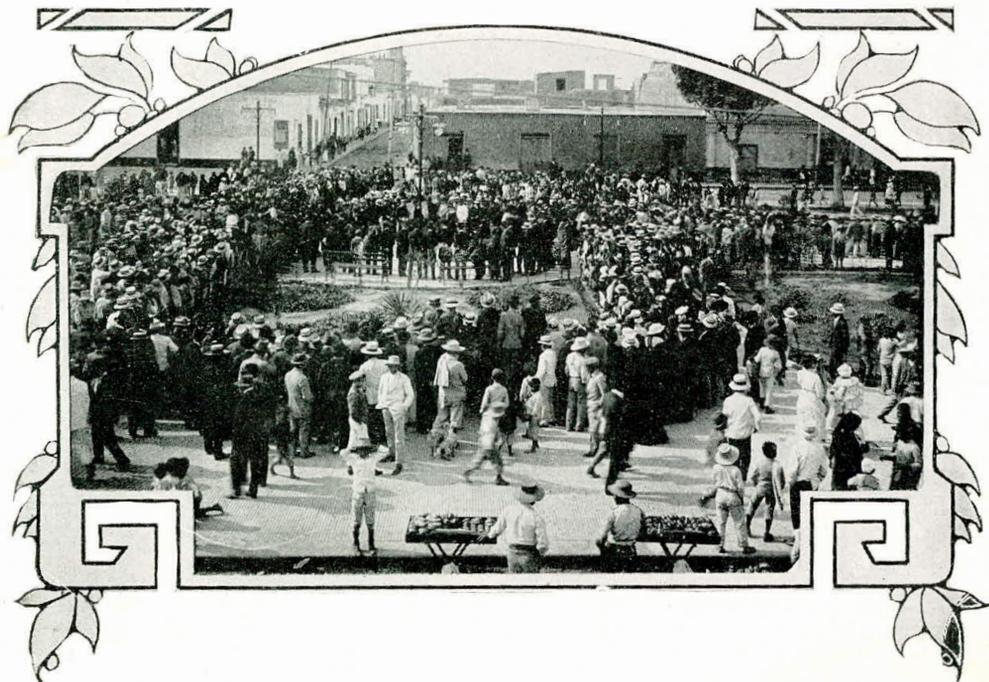


EN CHICLAYO

La inauguración de las obras del Parque de Chiclayo han sido la nota gráfica y de actualidad en la progresista capital del departamento de Lambayeque. Con las nuevas obras que han quedado solemnemente inauguradas por el Prefecto, Sr. Bruno Vargas en representación de S. E. el Presiden-

te, adquiere Chiclayo una nota más de belleza. El antiguo Parque ha sido totalmente transformado y la obra que se ha llevado á cabo con un tanto entusiasmo reúne todos los requisitos pedidos por la moderna estética urbana.

Damos dos vistas de la inauguración del Parque realizada últimamente.





LAMBAYEQUE.—Aspectos de la gran procesión cívico-patriótica realizada últimamente con gran éxito social.—Carros alegóricos de la Patria, la Agricultura, la Justicia, y el Ejército.

En Lambayeque se ha realizado con motivo de las fiestas patrias una animadísima procesión cívica con un éxito pocas veces visto y que ha sido prestigiada por el

concurso de la mejor sociedad de esa ciudad. Los carros alegóricos presentados fueron del agrado general y conocidas señoritas tomaron parte en la procesión cívica.



NEGRITOS.—Vista del Centro Social Peruano de esta localidad

Nuestro corresponsal en Negritos nos remite una vista del Centro Social Peruano inaugurado recientemente y que ha consti-

tuido un suceso social, pues condensa en él la vida social de la animada y pintoresca localidad.